

# MANTENIENDO FIRME LA FE EN CRISTO

TEXTO **Colosenses 2:4-7**

## Introducción

Vivimos en días peligrosos.

- La maldad aumenta.
- El engaño aumenta.

Parece claro que estamos en los últimos tiempos y el fin se acerca. El gran desafío es mantener firme nuestra fe en Cristo.

Es como el arca de Noé...

El peligro del engaño no es nada nuevo. Los creyentes en Colosas estaban expuestos a esto. Por eso Pablo les escribe (v. 4). Estaba preocupado. El enemigo de Dios siempre querrá alejarnos de Cristo.

Aunque estaba ausente físicamente, en un sentido espiritual Pablo disfrutaba una unión muy especial con los creyentes en Colosas (v. 5a). Al pensar en ellos, sintió un profundo gozo al notar dos cosas (v. 5b):

- El buen orden en la iglesia.
- Su firmeza de la fe en Cristo.

Eran como un ejército de soldados bien disciplinados, todos marchando al mismo ritmo.

El anhelo pastoral de Pablo era animarlos a mantener esa firmeza espiritual. ¿Cómo lo podremos lograr? El apóstol menciona varias cosas importantes.

## 1. HAY QUE EMPEZAR BIEN LA VIDA CRISTIANA (v. 6a)

Pablo empieza refiriéndose al pasado, y habla de una experiencia única que dio inicio a la vida cristiana de los creyentes en Colosas: *"de la manera que habéis recibido a Cristo"*.

La vida cristiana no empieza con una decisión acerca de qué iglesia asistir o que creencia adoptar o que forma de vida elegir.

La esencia de la vida cristiana es tener una relación personal con el Señor Jesús. Sin eso, nada más sirve.

Notemos que se trata de algo mucho más que admirar o creer ciertas cosas acerca de un hombre llamado Jesús que vivió hace dos mil años.

Se trata de tomarlo como el Mesías ("Cristo") y el Señor de nuestras vidas (Ro. 10:9; Fil. 2:11).

REFLEXIÓN: ¿Hemos recibido al Señor Jesús?

## 2. HAY QUE VIVIR BIEN LA VIDA CRISTIANA (v. 6b)

Empezar bien la vida cristiana es importante, pero luego viene el desarrollo de la vida cristiana.

Para vivir bien la vida cristiana hay que "andar en Cristo" (ver Col. 1:10).

Pablo usa el verbo en el imperativo. Lo que dice, literalmente, es "caminen en Cristo". En otras palabras, sigan Sus pisadas (1 P. 2:21).

Esto era lo que Pablo hacía (Hch. 9:5-6).

La vida cristiana es simplemente el resultado de someternos a Cristo como el Señor de nuestras vidas.

REFLEXIÓN: ¿Estamos desarrollando una vida de obediencia al Señor Jesús?

## 3. HAY QUE ESTAR UNIDOS A CRISTO (v. 7a)

En nuestro diario vivir como creyentes es muy importante mantener una relación íntima con el Señor. Pablo describe esta relación usando dos imágenes verbales; una de la agricultura y la otra de la arquitectura (ver 1 Co. 3:9):

### a. "arraigados... en Él"

La salud de una planta depende de las raíces. La raíz sostiene la planta y suple los nutrientes que necesita.

El creyente, como una planta, debe tener raíces en Cristo.

La parábola del sembrador ilustra la importancia de las raíces (Mt. 13:4-8).

REFLEXIÓN: ¿Cómo están nuestras raíces espirituales? ¿Sentimos la fortaleza espiritual que nos dan? ¿Están nutriendo nuestra vida cristiana?

#### b. **"Sobreedificados en Él"**

Esta es la imagen arquitectónica. El creyente es como un edificio que debe seguir creciendo.

En 1 Corintios 3:10, Pablo usa esta imagen para describir el trabajo de los pastores y predicadores. Los siguientes versículos indican dos maneras muy diferentes de construir (1 Co. 3:11-13).

Lo mismo es cierto en la vida personal del creyente. Es su responsabilidad crecer en la vida cristiana (ver 2 P. 1:5-7). Para lograr un buen crecimiento, debe tener cuidado con que materiales trabaja.

NOTA: Aquí vemos la importancia de una vida Cristo céntrica.

REFLEXIÓN: ¿Nuestra vida está centrada en el Señor?

#### 4. **HAY QUE SER FIRMES EN LA FE** (v. 7b)

Cuando algo es 'firme', entonces no es fácilmente movido (Heb. 6:19).

El Señor quiere darnos esta clase de firmeza espiritual (1 Co. 1:8; 2 Co. 1:21). Pero tenemos que poner de nuestra parte.

Una de las maneras en que podemos mantener nuestra firmeza en la fe es evitando doctrinas falsas (Heb. 13:9).

Otra manera es dependiendo siempre de la gracia de Dios y no de nuestras obras o prácticas religiosas (Heb. 13:9).

Una tercera manera es resistiendo la tendencia de ser personas de doble ánimo (Stg. 1:5-8). Para evitar esto, tenemos que pedir al Señor que nos conceda un corazón no dividido.

REFLEXIÓN: ¿Estamos firmes en la fe?

#### 5. **HAY QUE SER AGRADECIDOS** (v. 7c)

Una de las maneras en que el pecado nos afecta es generando en nosotros un espíritu de queja y una falta de agradecimiento (Ro. 1:21).

Como hijos de Dios debemos cultivar un espíritu de agradecimiento a Dios (1 Ts. 5:18).

En la carta a los Colosenses, Pablo destaca la importancia de tener un espíritu agradecido (Col. 1:3, 12; 2:7; 3:15, 17; 4:2).

#### **Conclusión**

A lo largo de los siglos, muchos han claudicado en la fe. Este es uno de los grandes peligros de los días en que vivimos – la tendencia a la apostasía espiritual.

Pidamos a Dios que nos ayude a preocuparnos por ser firmes en la fe. Solo los que perseveran en la fe hasta el final serán salvos.